





Biografía
Clandestina
de un
Espejo

Erick Gil Salas

Sed rigurosos con vosotros.

A la literatura no se llega, sino que hay que condenarse a servirle. Talento significa trabajo y más trabajo.

Leonid Leónov.

Para memoria de mi padre

A Angie S. Lépiz, desde siempre

Que todos se levanten, que se llamen a todos, que no haya ni uno ni dos entre nosotros que se quede atrás.

(Del libro Sagrado de los Mayas)

JUNTOS DEBEMOS ABONAR LA CANCION

del tiempo y de las fechas, así, no justificaremos que el Contratelón del dolor, en cualquier calle, trillo, avenida del planeta prosiga su invierno de sangre.

Estos invisibles mapas, miran su geografía de amor sobre la neblina húmeda del olvidado sueño.

No importa la cegada piedra, el beso de la madera destinada a lejanas fortalezas; y si es la guerra la que nos inquieta, es cuestión de armarse con la paz y salir a común destino.

Alguien tose, vomita la corroída vida, se oculta de su cuerpo y anónimo escribe un secreto en su camisa.

Paso a paso, hemos ido rezagando el sol, canario encendido naranja, la luna nos roba la astillada noche desangrada y la verdad no es verdad, y sólo nos queda salir a vivir fuera del límite del odio, para esta Biografía Clandestina de un Espejo.

I.
CONTRATELON
DEL
TIEMPO Y DE
LAS FECHAS

*El tiempo ha detenido su galope;
por un momento todo es viejo y nuevo.*

Guillermo Jerez P.

Desde ese momento, el fuego y la ceniza
fueron cómplices del oro;
nuevos sortilegios reinarán entre las lenguas.

ANTES QUE EL CAIMAN Y EL QUETZAL
la inauguró el colibrí con su chispa aérea
vino en los rincones de las bodegas
y se entendió con los astros y la marea
ignorada allí forjó su volcánico sonido
sobrevivió a naufragios
motines y nostalgias
la abominaron hombre de sal azul
(navegantes con destino incierto)
pocos la eligieron como la más digna navegante
No besó la arena
pero sí dirigió la brújula hacia otros designios
Era la anónima tripulante que emprendería
la nueva herejía en el rito oceánico
la palabra

Quiero mirar a través de los ojos de mi madre,
y jugar con sus manos desde su vientre.

ORGANIZO LA TINTA
y escribo al niño
que desea retoñar al vientre frutal
de la madre que heredó un cornizuelo
un libro de Tía Panchita
un silabario memorable con flores y animales
saltando de página en página en pos de fugarse
de los ojos
y una cobija de franela estampada con animalitos
legendarios
Sin embargo
este día
el día señaló el destino donde debe morirse
buscando un pretexto para tragarse los plati azules
vivos

